

[La autoridad de una dirección. Carta a Müller]

León Trotsky

12 de julio de 1930

(Versión al castellano desde “L’*autorité d’une direction*”, en [Léon Trotsky – Les auteurs marxistes en langue française](#) ; archivos publicados en el [MIA](#) con el apoyo del Institut Léon Trotsky. Alejandro Müller, llamado Sacha, nacido en 1892 y fallecido en 1947; era hijo de madre rusa y pertenecía a la oposición de Wedding y había traducido escritos de Trotsky publicados en Alemania.)

Estimado camarada Müller,

No le respondí de inmediato, no solo porque estaba sobrecargado de trabajo, sino también porque me resulta difícil dar respuestas sobre cuestiones tan concretas y personales y para las cuales no tengo la posibilidad de juzgar las circunstancias exactas en cada momento dado. Sin embargo, he decidido expresarme, aunque sea de forma parcial.

Por supuesto, si tuvieran una organización unida, con una dirección firme y con autoridad indiscutible, la cuestión del regreso del camarada Grylewicz, en general, no se plantearía. La dirección no es una posada de la que se sale y se vuelve a entrar a voluntad. Esto es absolutamente evidente y debemos esforzarnos al máximo en crear en la Oposición una opinión pública tan consolidada que, frente a ella, nadie pueda permitirse la fantasía personal o el capricho, la chantajee con la dimisión de la dirección, etc. Pero hay que tener cuidado de no confundir lo que debería ser con lo que es hoy. Existe una dirección compuesta. Sigue siendo débil, como la oposición en su conjunto. En estas condiciones, la salida definitiva de Grylewicz sería un punto negativo, sobre todo si se tiene en cuenta la posibilidad de que se forme un nuevo grupo, es decir, un obstáculo adicional.

Por el contrario, el regreso del camarada Grylewicz refuerza la autoridad de la dirección, ya que demuestra que el camarada Grylewicz ha reconocido su error y lo ha corregido. En este caso, cada trabajador puede decirse a sí mismo: Joko (ese cabeza loca) se ha ido, Neumann, ese intelectual caprichoso, se ha apartado, pero el trabajador Grylewicz, que dio un paso en falso, se arrepintió y volvió a la dirección. ¿Qué daño habría ahí para la Oposición? No lo veo. La desgracia es que los opositores se mueven demasiado en el terreno de la psicología de pequeños círculos cerrados y juzgan todo desde el punto de vista del estado de ánimo propio de ese pequeño círculo, y no desde el punto de vista del efecto producido en los trabajadores.

Ciertamente, no se puede dejar la puerta entreabierto indefinidamente. Hay que decirle fraternalmente, pero con firmeza, al camarada Grylewicz: si quieres volver a trabajar en común en la dirección, debes volver inmediatamente, porque a partir de tal y tal día nos veremos obligados a considerar tu salida como definitiva.

En general, debo afirmar lo siguiente: si la dirección quiere adquirir autoridad, y es su deber desearlo, no debe seguir actuando como si ya dispusiera de una autoridad inquebrantable y, en un primer momento, debe apoyarse lo menos posible en derechos puramente formales. La dirección debe mantener un tono tranquilo y amistoso, mostrar la mayor paciencia, especialmente con sus oponentes. La dirección no podrá adquirir

autoridad si no demuestra de hecho a toda la organización su objetividad y honestidad en los conflictos internos de todo tipo, así como su constante preocupación por hacer prevalecer el interés de la organización como tal. Solo la adquisición de este tipo de autoridad, que no se puede conquistar en un día, confiere el derecho a utilizar medidas organizativas o incluso represivas. De lo contrario, la organización no puede vivir. Pero el intento de recurrir a medidas represivas sin la autoridad necesaria y sin que la organización esté convencida de que tales medidas están justificadas, conduce necesariamente no a la consolidación sino a la debilitación de la organización y, sobre todo, al declive de la autoridad de la propia dirección.

Por eso le aconsejo encarecidamente: mantengan la firmeza en la línea política, pero muestren la mayor prudencia, sabiduría, paciencia y tacto en todas las cuestiones personales, conflictos y malentendidos.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es